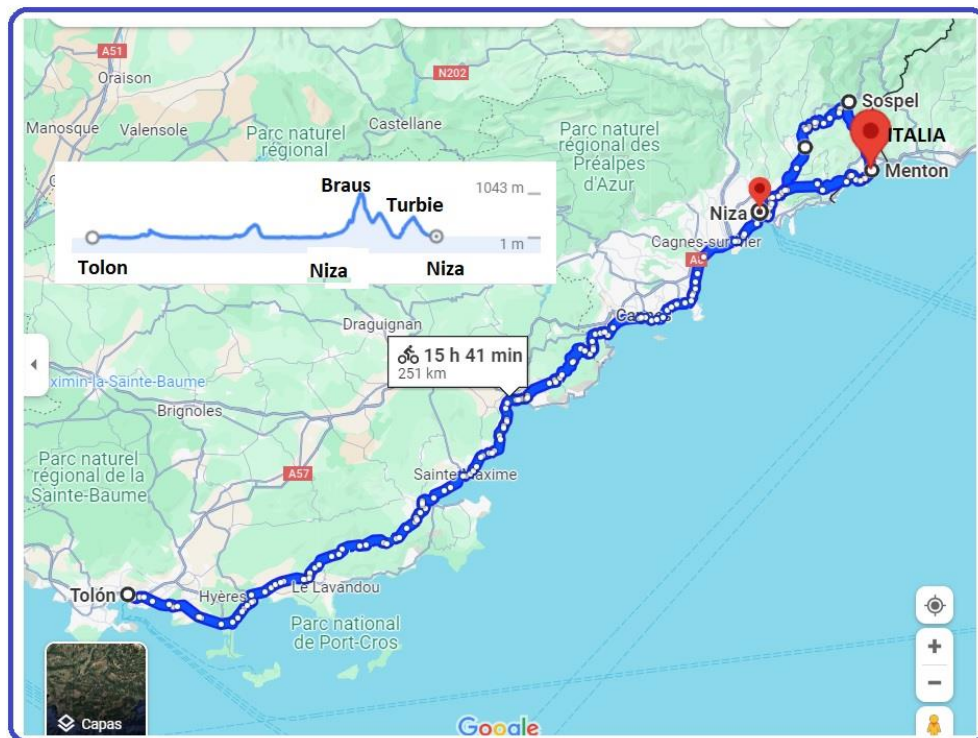


Etape 9 : Toulon – Nice. 280 km. 8 juillet 1924

El día 9 el Pueblo Cántabro, diario de la mañana, informa del resultado: ha ganado Thys, seguido de Aymo.

La Región, diario de la tarde también santanderino, da también como vencedor a Thys, con Aymo a 3 largos; el grupo perseguidor ha llegado a 6 minutos, encabezado por Alavoine.



Albert Londres en Le Petit Parisien informa de que en el Bois de Boulogne, el número de bacterias por metro cúbico de aire se eleva a cien mil; en el mismo París, pero en una sala de baile el número se eleva a casi medio millón, se entiende después de un tango; y en la polvareda que envuelve el auto de su periódico siguiendo a los “tours”, un Renault por cierto, alcanza casi los 20 millones, siempre por metro cúbico.

Luego nos cuenta el creativo escritor que hay muchos italianos en Menton y en Niza, venidos como es natural, a ver al maillot amarillo, a su Bottecchia.

Y por lo visto Botte no ha sido visto, ha desaparecido.

Una primera posibilidad que se le ocurre al enviado de Le Petit Parisien es que Ottavio haya sido tragado por la polvareda en la que el Tour se encuentra inmerso.

Andre Reuze en Excelsior informa de que el grupo cabecero se ha presentado en Niza, se entiende en el primer paso, a las 2 menos cuarto pasadas. El líder Bottecchia, con su paisano Di Gaetano, ha llegado poco antes de las dos.

Si suponemos que el bueno de Ottavio emplea 3 minutos por cada pinchazo que sufre, podemos estimar que ha sufrido 4 averías.

Bueno, ha pasado retrasado pero ha pasado; la verdad es que el bueno de Albert Londres nos tenía preocupados.



Saltamos de Excelsior a L'Auto.

Desgrange nos informa de que Bottecchia ha echado pie a tierra al pie del col de Braus para dar vuelta a su rueda trasera.

Luego don Henri acompaña al líder, confiando en que Ottavio le arrastre con su pedalada poderosa hasta la punta de la carrera.

Sabemos que el líder va pasando corredores: Mottiat, Cuvelier, Frantz...

Llega a la rueda de Thys.

Don Henri da orden al chofer de su Peugeot de adelantar a la pareja italobelga.

Y llega a lo que cree que es la punta, los maillots verde oliva de Brunero y Aymo, pero Orlandini, desde el coche de la Gazzetta, le informa de que Alavoine va por delante.

Nueva orden al conductor y tenemos a Desgrange en el col, esperando a Jean Alavoine.

Nos informa don Henri de que el col se encuentra a mil metros de altitud, así como de la presencia de autos en la cumbre; un millar aproximadamente.

Corona Alavoine, en efecto; Brunero y Aymo lo hacen a un minuto, seguidos de cerca por Thys y Bottecchia; Frantz pasa ya a 2 minutos.

Luego Desgrange nos informa del paso por Menton: lo hacen Thys y Aymo muy adelantados respecto del grupito perseguidor en el que se halla el líder.

La situación se mantiene en La Turbie y ya sabemos que Thys se impondrá a Aymo en el sprint.

Desgrange dedica el final de su artículo a Botte.

Comprende que la táctica de Ottavio es correcta: tiene una gran ventaja y lo que debe hacer es defenderla.

Aquí Desgrange abre un paréntesis:

-...habiendo recibido Bottecchia amenazas de antifascistas que le reprochan la inscripción de Mussolini a la cabeza de una lista destinada a ofrecerle un recuerdo de su gran carrera, **nosotros nos** hemos visto obligados a liberarle de su maillot amarillo durante una o dos etapas.

Bueno, queda aclarado el porqué muchos italianos no han identificado a Ottavio: buscaban un amarillo y él vestía el violeta-morado de Automoto.

Y como diría Albert Londres, sobre el violeta un buen montón de polvo y bacterias, que aunque no se las vea es posible que ellas sí dificulten la visión de los espectadores.

Y remata Desgrange el tema estratégico.

-Bottecchia tiene razón de ser prudente; pero no debe cometer errores. Que no olvide que el año pasado partió de Niza primero de la general y que, 15 horas después en Briançon, se vio despojado de su maillot amarillo por no haber sabido jugar con sus 4 piñones.

-Me gustaría saber -continúa Desgrange- que desde 1923 Bottecchia ha seguido los cursos del Conservatorio, asignatura "multiplicaciones".

Nosotros nos volvemos a la prensa santanderina, ya en el día 10.

El Pueblo cántabro informa de que Otero se ha clasificado en Niza en el puesto 51, en tanto que Janer lo ha hecho en el número 30.

Además informa de que ha recibido una postal de Victorino fechada en Luchon, en la que escribe:

-Estoy muy bien, pienso terminar.

Por la tarde La Región confirma la clasificación de los dos españoles.

Además acusan recibo de carta de Clemente López Dóriga.

Parece que el auto en el que sigue Clemente el Tour es un Salmson.

El "periodista" cuenta sus problemas: los mecánicos que le ha dado el coche; y los que le da Desgrange, ya que este no permite que los pobres "isolés" como Otero tengan un manager que les asista, y parece que no está clara la función de López Dóriga en la carrera, si es un informador o si es un asistente del ciclista cantabroleonés.

Y los problemas de Otero: ha roto el cuadro, un pedal y una rueda; y lo que es peor, los tremendos esfuerzos para no entrar fuera de control le han destrozado los tobillos y las "posaderas".

Pero en Bayona ha podido poner en perfectas condiciones la bici y también su cuerpo se ha recuperado milagrosamente.

El problema que ha tenido en los Pirineos ha sido la multiplicación: llevaba un plato de 46 dientes y subía con un piñón de 22, lo que terminó por obligarle a poner pie a tierra a unos cientos de metros de la cumbre del Tourmalet, es decir, que terminó andando.

Parece que comer come por "37 y medio"; eso es buena señal.

Y tanto Otero como Janer han recibido mil atenciones en el Centro español de Perpiñán.

Y firma “Clemente”.

En el periódico vespertino se escribe también: “a estas horas habrá terminado la etapa Niza-Briançon”.

Conviene tener en cuenta que en la capital santanderina todavía no tienen radio.

Es cierto que este 1924 es el año en el que la radio se implanta con fuerza en España, pero aún tardará en llegar a muchas ciudades del país. En Santander será ya en plena República, en 1933, cuando los Pérez del Molino y otros emprendedores consigan hacer realidad la emisora santanderina.

En fin, más está tardando el AVE.